

ARTESANIA

DE RARI

DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

Director: ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ.

MUSEO DE ARTE Y ARTESANIA DE LINARES.

Conservador: JORGE VALLADARES CAMPOS

Investigadora: PAZ OLEA CARRILLO

Secretaria : SLAVIA SAN MARTIN SEFULVEDA.



Villa San Ambrosio de Linares - 1984.

P R O L O G O

Al decir RARI, acuden a nuestra memoria, pequeñas, frágiles, transparentes y delicadas figuras realizadas en este lugar por tantos años, y que serán materia a tratar en estas páginas.

Al referirnos a esta artesanía, como en todas las otras, deberemos iniciarnos por reconocer el gran valor creativo del "hombre", en este caso de las mujeres que laboran día a día, "armando enredos", entre manos pequeñas y manos rústicas, que conocen el amasijo, la tierra y la batea.

Llegar a este lugar, al pie de la montaña, después de cruzar el estero, exige de nuestra sensibilidad hasta sentirnos parte viva de esta naturaleza, de senderos teñidos de gris y siena, contrastantes con el exuberante verde de la vegetación que ha crecido al ritmo de las notas de las gotas de agua, que descienden de los cerros, y del canto de los loros que se detienen en el lugar en las estaciones de su vuelo.

Recorriendo las viviendas, fui palpando en cada una de ellas el cálido sentir de las cosas simples y maravillosas de la vida, manifiesto también el espíritu, impregnándose en cada pieza de tejido.

Dar algunos antecedentes sobre el tiempo, la forma y la técnica fue romper el silencio acostumbrado, entregándonos parte de su vida que transcurre entre hilos urdidos bajo la sombra de parrones, o en acogedores corredores cubiertos de tejas, y resguardados de adobes, acompañados diariamente por el mate, el pan caliente y el brasero.

La "Artesanía de Rari", se suma a cuatro trabajos publicados por el Museo de Arte y Artesanía de Linares, titulados: "Apero Ecuestre de la Provincia de Linares" ; " El Telar en Linares", ambos estudios de arte popular , y "Fechas Relevantes de la Historia de Linares"; "El Coronel Don Francisco De la Mata Linares".

Resumiendo: cada palabras de estas páginas , será testimonio del agradecimiento a todos los artesanos que me dieron con tanta voluntad parte de la teoría de su tesoro y el complemento a los estudios realizados por profesores e investigadores destacados y que se mencionan en la bibliografía.

La diagramación y organización de estas páginas fue realizada por Slavia San Martín Sepúlveda, secretaria del Museo, y el material para su publicación, fue aportado por la Ilustre Municipalidad de Linares.

PAZ OLEA CARRILLO.

H I S T O R I A.

Las Termas de Panimávida, situadas al oriente de la ciudad de Linares y en la jurisdicción de la actual comuna de Colbún, es el centro turístico más importante de la provincia mediterránea de Linares, en la Séptima Región del Maule. Sus aguas termales, desde el comienzo de la colonización hispana, al sur del río Maule, alivian toda clase de enfermedades, pero muy principalmente los males reumáticos. Estas particularidades de sus aguas las conocían muy bien los pobladores indígenas desparramados por la inmensidad de este territorio. Ya a mediados del siglo XVII, la numerosa población de españoles que iba asentándose en sus pertenencias agrícolas empezaron a llamar a este lugar con el nombre de "los baños de Panguimávida".

Primitivamente, en la actual región linarense existían cuatro importantes pueblos de indígenas maulinos: al oriente, entre el estero de Rari y el río Putagán, estaba asentado el pueblo de este último nombre, siendo sus pobladores llamados "indios putaganes"; en la parte sur-poniente, estaba el pueblo de Catentoa, en la margen derecha del río Loncomilla y al poniente del actual pueblo de Villa Alegre, estaban los indios longomillas; y cruzando este mismo río, y en las primeras serranías de la cordillera de la costa, estaba el pueblo de Purapel. Todos estos pueblos, a la llegada de los españoles, tenían una abundante población que usufructuaba gran parte de las tierras de la actual provincia. Por su ubicación geográfica, las tierras de panimávida y sus alrededores pertenecían a diferentes parcialidades del cacique principal

del pueblo de Putagán.

El Gobernador de la Nueva Extremadura, el capitán don Pedro de Valdivia, primer conquistador de nuestro territorio, en premio a los servicios militares de sus compañeros de jornada, dió en encomienda los indios de Putagán al capitán Bartolomé Blumenthal, que castellanizó su nombre por el de Flores. Heredera única de sus bienes, encomiendas y tierras, fue su hija doña Agueda Flores, habida en la Cacica de Talagante. Esta rica heredera casó a su vez con otro militar germano, el capitán Pedro de Lisperguer, que vino en la hueste de don García Hurtado de Mendoza y, por sus méritos, le fue encomendado el pueblo de purapel.

En la descendencia Lisperguer y Flores se continuó el señorío de los indios putaganos y purapeles, con la explotación de gran parte de sus tierras. Esta circunstancia permitió a la familia tener un gran poderío social y económico en nuestro reino de Chile. A su vez, heredero de este patrimonio regional tocó al primogénito de la familia, el capitán Pedro de Lisperguer y Flores "el pendenciero", que tuvo una especial preferencia por las comunidades indígenas de Putagán.

Doña Agueda y su hijo Pedro, en la primera mitad del siglo XVII, al otorgar sus respectivos testamentos, hicieron un ferviente recuerdo de sus indios putaganos, que con el tesonero trabajo de sus tierras, contribuyeron poderosamente a mantener el prestigio social y económico de sus respectivas familias. Ambos legaron a sus indios la cantidad de quinientas ovejas, con el fin de que les sirvieran para su alimentación y aprovechar la lana en sus tejidos. Lo último vino a ser la razón del desarrollo de los tejidos a telar que caracteriza a esta zona de Linares.

Todas las tierras de la parte alta de la actual provincia de Linares- Colbún, Panimávida, Quinamávida, Rari, Abraquil, etc. es decir, entre los ríos Putagán y Maule, pertenecían a la juris-

dicción del pueblo de Putagán. Des Panimávida , y en dirección al suroriente, sale un camino que, cruzando el estero de Rari, alcanza hasta el faldeo norte del cerro de Quinamávida y va a concluir en el fundo " Canelillo ". A orillas del camino del faldeo del cerro citado, desde antiguo empezó la construcción de casas, a uno y otro lado de su trazado, y esta agrupación habitacional ha formado actualmente un pequeño pueblo. Este es el lugar conocido con el nombre de Rari, donde se ha desarrollado una de las artesanías más hermosas de nuestro país y de América del Sur; el tejido de crin y de raíces de los árboles regionales. Las manos de sus innumerables artesanas, tejen, desde más de dos siglos, hermosas figuras de crin de caballos que son conocidas tanto en nuestro país como que también han cruzado las fronteras de nuestra Patria y producen la admiración de otros países, por el hermoso colorido y sus fibras, como también , por la variedad de piezas que componen su hermosa artesanía.

Desde el punto de vista histórico, difícil es hoy determinar desde que tiempos empieza esta artesanía casera de las tejedoras de Rari. Desde luego, su data es desde muy antiguo, por lo menos de un par de siglos, pues este arte vino a ser una derivación de la artesanía más primitiva, como es la del mimbre, que comienza desde la época en que aún existían los indios putaganes. A pesar de todo, hoy es una de las artesanías más características de nuestro país, por la belleza que encierra cada una de sus hermosas figuras artesanales.

JORGE VALLADARES CAMPOS.

ARTESANIA DE RARI

ANTECEDENTES.

La palabra Rari deriva de la palabra mapuche " raren ", que sirve para dar nombre a un arbusto silvestre (Eugenin Rarin). Panimávida, el principal centro de comercialización de esta artesanía, también es de origen mapuche y significa " montaña de león".

Actualmente la aldea de Rari tiene una población aproximada a los 650 habitantes distribuidos en 169 viviendas, lo que nos demuestra que ha aumentado la habitación y no la población, ya que según datos de 1973, habrían 627 habitantes y 127 casas.

El pueblo de Rari es un centro agrícola y artesanal al cual se tiene acceso solamente por el camino que lo une a Panimávida, distante a 2 kilómetros. Los hombres se dedican al cultivo de la tierra y algunos al trabajo artesanal de la cestería, a la confección de muebles de mimbre; las mujeres por generaciones han tejido con fibras vegetales y crin, transmitiéndose los conocimientos de madres a hijas, manteniéndose actualmente tres descendencias en trabajo activo; es muy fácil ver a una niña de siete años urdiendo, como ver a una anciana de ochenta y cinco años con la labor en sus manos. También es posible encontrar artesanas que se han incorporado a los núcleos familiares del lugar y tienen un proceso de aprendizaje adquirido, no por tradición como la mayoría.

Actualmente se teje en otros lugares: Pa-

nimávida, Quinamávida, Colbún, Maule Alto y en las ciudades cercanas, hacia donde han llevado el conocimiento las artesanas que se han alejado del lugar.

Resumiendo estas líneas, podemos confirmar que el arte popular, es como el enunciado lo dice: " La sabiduría tradicional de las clases ineducadas que existen en las naciones civilizadas " (Williams J. Thomas").

Del Arte Popular rarino, se han preocupado una minoría dirigente, poseedora del conocimiento adquirido a través de libros o estudios de investigación y por otro lado, los artesanos que forman la mayoría y que comúnmente se denomina, "Clase Popular", poseedora de conocimientos obtenidos por la experiencia directa.

ORIGEN DE LA ARTESANIA.

Dar una fecha exacta del inicio de esta artesanía es imposible, pues existen muchas versiones sobre su origen, transmitidas solamente en forma verbal a través de los años. El único factor común en todas estas historias, es que este trabajo se inició en Rari hace más de 200 años y no fue una técnica introducida por extranjeros.

- Algunos narran que fueron dos hermanas que al bañarse en el río, descubrieron unas largas raíces de álamo, con las que empezaron a hacer figuritas utilizando la técnica hasta entonces en el mimbre. Estas formas tuvieron compradores y produjo interés en las madres y otras niñas del lugar, hasta convertirse en la tarea diaria de todas las mujeres.

- Otras dicen que fue una señora que al descubrir unas raíces de espino, tejió una figura muy novedosa y fue imitada por otras damas del lugar.

- También cuentan que fueron unas monjas que al ver flotar las raíces tan finas, las sacaron, pelaron, haciendo una miniatura, la mostraron y gustó a las gentes del lugar. Las monjas enseñaron a otras mujeres, difundiéndose por la aldea. Esta teoría no es aceptada por la mayoría de las artesanas del lugar.

- Hay algunas personas que recuerdan haber escuchado que fue un hombre que al bañarse diariamente en las aguas, por su valor medicinal, comenzó a tejer pequeños cestos, los que con el tiempo fueron imitados.
- Otros dicen, que unas de las primeras fibras correspondieron al sauce y fueron reemplazadas por el álamo por ser más lisas y largas. A las raíces se les denomina "Huiras", nombre que se les da también a las tejedoras.

Según la encuesta realizada, los nombres que pueden constituir antecedentes históricos del desarrollo de esta artesanía son:

Familias Sepúlveda, Basoalto, Suárez (Sra. María Suárez, hija de don José Suárez).

Las etapas o cambios recibidos a través del tiempo, pueden separarse de la siguiente manera:

- Primero se tejió solamente con raíces de álamo descortezado u otro elemento natural (sauce, espino).
- Se distinguen en esta etapa piezas como: canastitos que encajan exactamente uno dentro del otro llamados "canastitos rellenos", abanicos, pañueleros, costureros con tapa y canastos de distintas formas.
- Paralela a esta etapa surgieron "los canastos de boque", realizados con ramitas de "coquillera". Actualmente no se tejen.
- Posteriormente se incorporó el crin, tanto de vaca como de caballo, prefiriéndose el

último por su longitud. Cuentan que una religiosa, Gertrudis izquierdo, a comienzos del siglo, les aconsejó a las tejedoras que tuvieran las crines.

También hay formas realizadas totalmente en crin, especialmente las figuritas más pequeñas, que servirán de adorno a otras miniaturas.

Hace poco más de medio siglo, la raíz de álamo fue siendo reemplazada paulatinamente por una fibra llamada "Tampico", por venir de México, del pueblo del mismo nombre; esta fibra se obtiene del ictle (Maguey), planta amarilídea carnosa, de cuyas hojas y raíz macerada se extrae el mezcla, pulque y tequila, bebidas típicas del charro, y de alto grado alcohólico. En Chile esta planta se usa solamente en forma ornamental.

Esta fibra sirve para el urdido en el cual se enreda la trama policromática de las crines.

En estos momentos no existe ninguna artesana que trabaje en raíz de álamo, todas adquieren el tampico y las crines, debido a que el álamo es muy quebradizo y difícil de obtener.

T E C N I C A .

El trabajo artesanal de Rari es una de las formas de tejido de la cestería chilena única en América, por sus características formales, materiales, origen y ornamentación.

Según investigaciones históricas, la cestería es una de las expresiones manuales más antiguas del hombre, incluso anterior a la cerámica. La cestería apareció antes de que las tribus se hicieran sedentarias, haciéndose indispensables para sus menesteres domésticos de caza, navegación, incluso funerarias.

Esta artesanía, como todas, pertenece al folklore, por ser una sabiduría popular, transmitida de generación en generación, en el caso de Rari, de madres a hijas, por ser un trabajo exclusivamente femenino.

El tejido rarino, utiliza la "técnica del entramado", intercalando trama muy fina en partes y dejando de trecho en trecho, urdimbre sola.

La técnica de la aduja se ocupa rara vez.

MATERIALES UTILIZADOS EN LA ACTUALIDAD.

TAMPICO.= Llamado en la localidad como "el vegetal", se adquiere este material en las mercerías. Las tejedoras de Rari la mayoría lo adquiere en la localidad.

CRIN.- Conjunto de cerdas, que tienen algunos animales en la cerviz y en la parte superior del cuello.

El crin utilizado en Rari se obtiene de las quilinas del cuello del caballo, lo que se llama "la tuza", y las caudas o colas de los caballos o vacas.

Antiguamente a los vendedores de crin de la zona se les denominaba "coleros", éste era producto sacado de los caballos del lugar. Actualmente se obtiene en Santiago.

P R O C E D I M I E N T O .

El material adquirido debe prepararse para ser ocupado. Primeramente debe ser seleccionado por longitud y grosor. El crin blanco se lava para blanquearlo y para desgrazarlo, se hierve, a veces con anilina, otras solo, según si se desea conservar el color natural o darle otra tonalidad. Para teñirlo, la porción de anilina debe acompañarse de piedra alumbre o sal de cocina. Se le da un hervor y se deja reposar un rato. - Cumplidos unos tres minutos, se extrae y se lava en agua fría para extenderlo a la sombra para que se seque. Puede teñirse al crin blanco con cualquier color, en tonalidades o colores puros. El crin negro queda con su color, como igualmente "el rosillo" y "el bayo", para lograr perfectas armonías.

El teñido es una tarea personal.

El tampico seleccionado, al igual que el crin, se utiliza en su mayoría de color natural, otras se tiñe del color de la trama. El procedimiento del teñido es similar al del crin.

USOS

El arte rarino es exclusivamente de ornamentación.

UTENSILIOS:

Se realiza en su totalidad solamente con las manos, utilizando la aguja sólo en las terminaciones.

FORMAS:

Sombreros, anillos, pulseras, aros, prendedores, atuendo huaso, brujas, pareja de huasos, la cueca, surtidos, canastos (roperos, de arco, redondos, con flores, canastillos prendedor, rellenos), rosarios miniaturas en cajitas, porta vasos, flores, (camelias, copihues, violetas, jacintos, campanitas), ramos (de globo, de trenzas, plato, cuelcha), chanchos, lauchas, lagartijas, aves, marcadores o separadores de páginas (de rosas y de huinchas), damas antiguas, abanicos, paraguas, teteras, etc.

ARTESANAS RESIDENTES EN RARI

Entre las artesanas con 60 a 90 años se cuenta un número de diecisiete tejedoras.

Entre 30 y 60 años, que es número mayor, existen aproximadamente cincuenta y cinco artesanas.

Las menores de 30 años, que se encuentran encuestadas, suman veinticinco, lo que nos da un total de cien artesanas en actividad (100).

Esto se deduce de una encuesta realizada el mes de marzo de 1982, en la aldea de Rari , desde el estero de Rari, hasta el Canelillo.

En el conjunto de las artesanas hay algunas que han destacado por la finura de su trabajo o por su especialización en alguna forma.

Ejemplo:

- Ema Navarrete se destacó por la finura de sus trabajos y por su espíritu creador. (fallecida).
- Juanita Vergara, es recordada por la delicadeza de colorido y la trama fina (fallecida). Se le denominaba en el lugar como " mamá Juanita".
- Melania Sepúlveda, conocida por su creatividad, a ella se le deben muchas formas.

-Juana Carter, única tejedora de los rosarios miniaturas en cajitas.

-Flor María Rebolledo, por su trabajo en copihues.

-Rosalba Fuentes, canastitos rellenos.

-María Toledo Belmar, camelias, chanchitos, brujas.

Hay algunas formas que van desapareciendo tales como:

"Los surtidos".- Conjunto de 12 piezas (sartén, mate, bombilla, canasto, cuna, abanico, chupalla, panera, balde, copa, jarro, canasto ovalado).

Los abanicos, revestimientos de botellas, cigarreras, etc.

COMERCIALIZACION DEL PRODUCTO ARTESANAL.

El valor de las piezas coloreadas de Rari, es de gran valor estético, pero su precio comercial es bajo, si lo comparamos con el costo de ventas de productos que adquirimos en el comercio.

Los valores a comerciantes al por mayor son inferiores.

Los primeros comerciantes que se recuerdan según la encuesta, fueron " Doña Daría Hernández y don Alvano ".

El núcleo de ventas lo forman los 10 kioscos -
cos que se arriendan en Termas de Panimávida, con
un permiso Municipal. El kiosco más grande se en-
cuentra en Rari, en el centro artesanal, en donde
se realizan además las reuniones del centro de
madres "El Chamanto", Villa Rari, compuesto por
cuarenta socias. Este centro debe su nombre
a la antigua cooperativa "El Chamanto", que e-
xistió en el lugar.

Además existen otros kioscos particulares
y cada casa habitación es un local de ventas.

La adquisición del material es uno de los
factores más difíciles de solucionar para las
artesanas, pues no existe una corporación, coo-
perativa o Institución que facilite la compra
de los elementos indispensables para la confec-
ción del tejido. La forma de provisión es de au-
toabastecimiento, por intermediario e incluso
el trueque.

CONCLUSIONES

- 1.- El aislamiento geográfico de esta artesanía constituye un factor importante en la preservación de estas formas típicas. La mantención de estas formas peculiares, plantea un problema de resistencia a las influencias exteriores. Resistencia basada en un proceso mental y espiritual.
- 2.- La capacidad de creación artística en Rarínace de la larga, atenta y madura observación e interpretación de los inagotables - motivos del ambiente natural que les rodea.
- 3.- El éxodo campesino hacia las ciudades e industrias va privando paulatinamente a los centros artesanales de mano de obra.
- 4.- Fenómeno económico: la producción del honrado trabajo artesanal, está reñida con las exigencias de la demanda comercial de artes típicas. La limitación económica del pequeño artesano, le incapacita para ser un productor y vendedor independiente. Existe falta de interés por usar los objetos o cosas genéricas.
- 5.- La creación de un Premio Nacional de Artesanía, contribuiría a promocionar el trabajo popular, sería un estímulo para los artesanos.

V O C A B U L A R I O

- Cacica.- Mujer del cacique.
- mapuche.- hombre de la tierra.
- huiras.- cortezas. Corteza del maqui que sirve para atar.
- coguilera.- Arbol de donde se extraen los coguiles.
- boque.- nombre dado en Chile a la coguilera.
- cerámica.- Arte de fabricar objetos de greda, loza y porcelana. Conocimiento científico de los mismos objetos desde el punto de vista arqueológico.
- Uruma.- urdiembre. Forma un tejido.
- urdiembre.- estambre o pié, después del urdido. Conjunto de hilo colocados de tal manera que sirvan para formar un tejido. Urdiembre.
- rosillo.- Rojo claro. Dícese de la cabellera cuyo pelo está mezclado de blanco, negro y castaño.
- bayo.- de color blanco amarillento, de visos rojizos. Suele aplicarse a los caballos y a su pelo.
- artesanía.- manifestación artística, manual, generalmente de carácter funcional, transmitidas de generación en generación, creándose así una sabiduría tradicional.
- caudas.- cola, (nombre que recibe la cola de caballo, o vaca).
- cestería.- Artesanía realizada con fibras vegetales que después se han hecho con otros materiales. Teller, tienda de la persona que hace o vende cestos.
- aduja.- técnica de la cestería, realizada con cordones en espiral unidos por una fibra de enlace valiéndose de un punzón de hueso o aguja.

B I B L I O G R A F I A

- LAGO, TOMAS : "Arte Popular Chileno".
Editorial Universitaria
Edic. Cormoran. 1971.
- PLATH, ORESTE : "Arte Popular y Artesanía de
Chile". Publicación del Museo de
Arte Popular Americano. Universi-
dad de Chile. Santiago. 1972.
- PIÑEIRO RIOS, OLGA: "La Cestería Chilena".
Editorial Universitaria. Santiago.
1967.
- HENRIQUEZ, ALEJANDRO: "Organología del folklore chi-
leno". Edit. Universitaria. Valpa-
raíso. 1973.
- HERNANDEZ, BALTAZAR: "La Artes Populares de Ñuble".
U. de Chile. Chillán. 1970
- VALLADARES CAMPOS, JORGE: "Pueblos indios en Maule-
Sur". En Preparación.
- ARTE POPULAR CHILANO: Definiciones, problemas, rea-
lidad actual. (Mesa redonda de los
especialistas chilenos convocada
por la XIX Escuela de Invierno de
la Universidad de Chile, con la -
colaboración de la Unesco. 1959.